

TÍTULO: LA HISTORIA: CIENCIA, DISCIPLINA Y DIDÁCTICA. ESENCIA CIENTÍFICA DE SU RELACIÓN.

TITLE: SCIENTIFIC ESSENCE OF THE RELATIONSHIP OF SCIENCE DISCIPLINES AND DIDACTICS AROUND THE HISTORY.

AUTORES:

Lorenzo Alonso Gallardo lorenzo@ucp.vc.rimed.cu

Máster en Ciencias Pedagógicas. Profesor del Departamento de Marxismo-Historia. Universidad Ciencias Pedagógicas "Félix Varela Morales". Villa Clara. Cuba.

Justina Grey Pacheco Alemán greyp@ucp.vc.rimed.cu

Máster en Ciencias Pedagógicas. Profesor del Departamento de Marxismo-Historia. Universidad Ciencias Pedagógicas "Félix Varela Morales". Villa Clara. Cuba.

Lainyr Rodríguez Hurtado lainyr@ucp.vc.rimed.cu

Máster en Ciencias Pedagógicas. Profesor del Departamento de Marxismo-Historia. Universidad Ciencias Pedagógicas "Félix Varela Morales". Villa Clara. Cuba.

RESUMEN:

La comprensión del carácter de ciencia de la historia solo ha sido posible tomando como fundamento la teoría marxista leninista y sobre todo la concepción materialista de la historia. En el trabajo se explican los puntos de vista de esta teoría sobre la ciencia y cómo se expresan en la historia, en su desarrollo teórico y práctico como un sistema de conocimientos y de hechos relacionados entre sí, que revelan la dialéctica de lo objetivo y lo subjetivo; análisis que constituyó una revolución en el pensamiento filosófico. Lo anterior permite además establecer la relación adecuada entre la historia como ciencia, la disciplina y la didáctica.

ABSTRAC:

The understanding of the character of science of history has been possible taking like foundation the Leninist Marxist theory and mainly the materialistic conception of the

history. In the work the points of view of this theory are explained on the science and how they are expressed in the history, in their theoretical and practical development as a system of knowledge and of facts related to each other that reveal the dialectical of the objective thing and the subjective thing; analysis that constituted a revolution in the philosophical thought. The above-mentioned also allows establishing the appropriate relationship among the history like a science, the discipline and the didactics that explains the teaching processes - learning to propose its consequent realization with the educational purposes.

PALABRAS CLAVE: Comprensión materialista de la historia, historia, ciencia, disciplina, didáctica.

KEY WORDS: Materialistic understanding of the history, history, science, discipline, didactics.

INTRODUCCIÓN

Como una expresión del conocimiento humano, no siempre los términos ciencia, disciplina y didáctica han estado intrínsecamente vinculados en lo que a Historia se refiere, esta trilogía, sin embargo, para expresarse y cumplir su propósito en cada terreno en particular, debe partir, primero que todo que se entronca en sus funciones sociales y que sus componentes no constituyen parcelas cuya existencia independiente, es de por sí garantía del éxito o disposición de verdad de forma absoluta.

La historia como expresión única y diversa del tránsito de la sociedad por la tierra tuvo necesariamente que convertirse en ciencia, cuando le aparecieron a los humanos diversos problemas teóricos y prácticos que debían tener una explicación, no factible de ser realizada por los cánones tradicionales. Correspondió al materialismo expresar una concepción, que partiendo del reconocimiento del proceso de producción y reproducción de la vida de la sociedad, explicara la diversidad de los modos de actuación (alternativas históricas y contingenciales) que marcan el curso del progreso

humano. En otras palabras, la creación de la naturaleza social o humanizada, para su estudio requería de una delimitación de su objeto y su método.

La dialéctica se vistió de ciencia y el materialismo, indisolublemente a ella ligado, en su fundamento ideológico. Es a partir de aquí que ciencia histórica, disciplina y didáctica, como método de enseñanza y aprendizaje comenzaron a formar un nudo con tres extremos que forman una expresión monolítica.

El presente trabajo pretende revelar, a partir de la estructura de su desarrollo, la relación dialéctica entre: ciencia histórica, disciplina y didáctica, y abundará en los elementos que hacen de la Historia ciencia, arte y pasión revolucionaria en el proceso pedagógico. En tanto, tiene como base que el hombre es un ser natural, pero de esencia social, que se proyecta en el conjunto de sus relaciones sociales. Por otra parte expondrá cómo el carácter de ciencia permea a los demás componentes; es decir: la disciplina y la didáctica y como los fines de estos apuntan hacia la regulación de la conducta para ejercer la investigación y orientar la actividad hacia las magnas metas del proyecto educativo en las que los sujetos sobre los que recaen las acciones formativas evidencien su consecuente protagonismo.

1.- La ciencia histórica y la concepción materialista de la historia.

La ciencia como sistema de conocimientos sintetizados con un sentido integrado, fue el punto básico de mira hacia el que el marxismo dirigió una aguda penetración. Al respecto (Marx, 1973, p. 25) expresó: “La historia misma es una parte real de la historia natural de la naturaleza que viene a ser el hombre, lo mismo que la ciencia del hombre incluirá a las ciencia naturales”.

El marxismo asume la ciencia como sistema de conocimientos en desarrollo cuya continuidad se asegura por el dinamismo del sistema conceptual de sus límites objetivos temporo – espaciales, que marca, aún así, el camino infinito del saber. La ciencia ha de basarse en métodos, normas, aplicados conscientemente. La ciencia es forma específica de la actividad en que los humanos buscan la verdad. Esta búsqueda implica:

- vínculo sujeto – objeto, expresado en lo ideológico - valorativo, técnico - cognoscitivo y práctico – transformador;
- componente de la producción cultural – espiritual de la relación con la producción material, pero distinta;
- relación sujeto – objeto, enfoque sociológico que desborda los límites conceptuales;
- establecimiento de sistema de relaciones (informativos, organizativos, económicos, psicosociales e ideológicos).

Los efectos más importantes de las concepciones premarxistas sobre la Historia se vinculan al predominio del idealismo y la afirmación de no poder hurgar en lo histórico por cuanto la historia llegaba por vía inductiva; así pues el papel fundamental correspondía a la tendencia cronista y los hombres no eran más que juguetes de las circunstancias, las que ellos creaban conscientemente.

La aparición del marxismo constituyó una etapa nueva cualitativamente superior en el enfoque de las problemáticas alrededor de la Historia y especialmente en el análisis teórico. Para el marxismo naturaleza y sociedad constituyen una unidad que confirma la unidad del mundo. Se tomó de Carlos Darwin el mérito de la explicación del origen del hombre a partir del reino animal, adjuntándole lo que en el científico había sido una limitación: el papel del factor social y dentro de este, su médula: el trabajo. Marx y Engels demostraron que la sociedad tenía un origen natural, pero la diferencia cualitativa de la sociedad se daba en el hecho de que el hombre reproducía el vínculo material, indisoluble de la sociedad, a partir del trabajo.

Así, (Engels, 1973, p. 95) veía el trabajo como: “la condición básica y fundamental de toda la vida humana (...) y en tal grado que llegaba a afirmar que el trabajo había creado al propio hombre”.

En el terreno de la creación teórica, base para el desarrollo de la ciencia, no se puede realizar ningún enfoque sin antes reconocer los aspectos generales analizados por el

marxismo y los aportes consustanciales en el campo de la dialéctica y el materialismo; estos elementos confluyeron en la concepción materialista de la historia.

En sus inicios la sociedad no fue concebida como algo existente fuera de lo material, sino como parte y expresión de ello; de ahí que ocupara idéntico lugar en las jerarquías en relación con el ordenamiento de otros fenómenos no sociales. En cuanto al conocimiento, “el objeto” sociedad, estaba diluido en el saber general que implicaba la filosofía, no constituía una disciplina especial. Esta percepción no se puede divorciar en la edad media, lo que además estuvo permeado por la división escolástica de dos reinos: el celestial primero y el terrenal subordinado.

En sentido general se pueden caracterizar los estudios premarxistas acerca de la sociedad como portadores de rasgos típicos identitarios, tales como: no sistematizados, carentes de unidad interna, enfoque abstracto de los fenómenos sociales, eminentemente subjetivos y operando bajo principios y leyes de enfoque metafísico. En resumen, el enfoque de la sociedad no consideraba al hombre como ser bio psico socio – histórico.

Estas mismas dificultades actuaban contra el hecho de concebir una teoría científica a cerca del desarrollo social. En todo caso el hombre era un ser inerte que no podía actuar conscientemente haciendo la historia. Cuando hablamos de hombre aquí subyace la sociedad como concepto, así pues, los hombres eran juguetes de las circunstancias, movidos por lo ajeno a ellos como ser, o móviles ideológicos, así pues, las masas no hacían historia. Antes del marxismo no existieron condiciones materiales, cognoscitivas e ideológicas para explicar la sociedad.

Ahora bien; qué complejidades presenta el conocimiento de la sociedad que eran obstáculos al pensamiento social premarxista:

1. La historia representa el movimiento de la materia más compleja, que es el movimiento social.

2. Los fenómenos sociales son resultado de la actividad consciente de los hombres y dan la impresión de que son los hombres los que establecen libremente dichas relaciones según su conciencia y deseo.
3. Por la apariencia de que los fenómenos son únicos e irrepetibles, lo que imposibilitaba (aparentemente) regularidades (aquí se entrelazan las categorías, hechos, fenómenos, lo singular y lo general), limitación al ejercicio de la ciencia.
4. El investigador se encuentra sumergido en las relaciones sociales que investiga y le imprime su labor, sus intereses, necesidades, enfoques y limitaciones; en una palabra, la dificultad del ejercicio de la imparcialidad.

Como conclusión se puede apuntar que la carencia más acusada en el análisis objetivo de la sociedad fue por la inexistencia del arma teórico metodológico adecuada.

Para emprender cualquier cambio en el terreno de lo propiamente filosófico había que empezar por remover las teorías alrededor del devenir del hombre y la historia de la sociedad. Las condiciones más importantes en el plano económico, ideológico y político se habían dado en la primera mitad del siglo XIX; además de los grandes descubrimientos realizados en el plano de las ciencias naturales y de otro carácter, habrá que agregar que en términos de desarrollo económico el capitalismo había echado raíces en inmensas regiones de Europa y Norteamérica; el estado democrático burgués concluía, en términos generales, su ciclo de actuación y la burguesía perdía, como tendencia, sus ínfulas revolucionarias, el proletariado que diluía sus intereses con las demás clases, necesitaba una ideología que lo apartara del colaboracionismo y otras tendencias irrealizables y le esclareciera el lugar y papel y el suyo frente a las propias circunstancias de sus intereses.

Para lograr lo anterior, había que sistematizar el enfoque materialista como concepción general elaborada y había que reconstruir la dialéctica en forma de teoría materialista, deducida no del pensamiento sino del mundo real. Solo partiendo de esta premisa, dialéctica y materialismo se podrían convertir en ciencia y en base científica para

abordar la naturaleza, el pensamiento y el ente promovedor de las relaciones: la sociedad.

Para elaborar su concepción de la Historia: materialista, Marx y Engels partían del estudio de los propios hechos reales, teniendo como premisa que el primer hecho, realidad objetiva, es la producción de bienes materiales. Esta producción fue comprendida como forma de actividad en la que los hombres convierten la naturaleza, teniendo como fin la elaboración de medios de vida necesarios para la existencia humana, como resultado de lo cual se transforma la naturaleza y el hombre mismo. La producción material, vista así, es el primer hecho histórico y el fundamento de la vida social. Ello, como tesis, significó un viraje en la comprensión de la sociedad y su desarrollo.

La Historia no es otra cosa que la actividad de los hombres, que de cierta manera consciente, plantean y realizan sus objetivos, La conciencia es forma y producto del movimiento de la sociedad que necesita autodesarrollarse y reflejarse. Al respecto Lenin planteaba “La historia efectiva es la base, el cimiento, el ser, al que sigue la conciencia” (Lenin, s/f, p, 236).

Por vez primera fueron Marx y Engels los que extendieron el materialismo al terreno social. Toda la superestructura de la sociedad, política, jurídica, así como las distintas formas de la conciencia social, están determinadas por las condiciones materiales de vida de los hombres.

Al descubrir las leyes reales de la Historia social, el marxismo reveló así las fuentes del condicionamiento social de la conciencia y descubrió las causas de su carácter activo. El análisis multilateral de la sociedad humana y sus leyes reveló el carácter social de la conciencia. La conciencia surge y se desarrolla históricamente como producto de la actividad de los individuos, ello viene de la concepción materialista de la historia.

En relación con muchas otras ciencias, la ciencia histórica presenta un cúmulo amplio de particularidades, las que parten de su aspecto conceptual, su objetivo y métodos principales. Se debe partir de lo siguiente según (Plasencia, 1985):

(...) la Historia es proceso único y sujeto a leyes, del desarrollo de la sociedad dentro de determinados límites de tiempo y espacio. Su base es el dominio constante de la naturaleza, el desarrollo de las fuerzas productivas de la sociedad, por ello es al mismo tiempo la historia del desarrollo de las capacidades físicas, morales e intelectuales y otras de los hombres mediante la actividad material. (p, 6)

En la definición anterior existe todo un conjunto de rasgos alrededor de los cuales el hombre, como ser social, actúa y va dejando de su actuación determinadas huellas en un proceso único y continuo. En dicho proceso se opera constantemente con un medio natural que contribuye a enriquecer la vida del hombre en lo material y espiritual. La base de esta relación está dada por el trabajo y la lucha constante frente a las adversidades. Así, la conciencia de la necesidad del trabajo, como creador de bienes materiales, el establecimiento de la relación hombre naturaleza, hombre hombre y hombre Historia, fundadas en determinada ética, fijan dichas relaciones en una tradición.

La verdadera historia no es la política sino “la Historia de la actividad humana en todas sus manifestaciones, particularmente la historia del trabajo” (Guerra, 1923, p. 10). Visto así, pues, la Historia se compone de dos líneas de dirección en su curso, a decir:

- Vía de integración única: lado interno de la actividad, lo que marca la objetividad y se manifiesta en la necesidad causa efecto; lo probatorio, huella –fuerzas productivas.
- Vía diversa: lado externo de la actividad, marcado por el factor subjetivo y expresado en lo inmediato, presuponiendo un fin consciente que deriva en las variantes de realización o alternativas, mezclados con los elementos casuales o contingentes, que se expresan en los hechos históricos.

De lo anterior se desprende que la categoría hecho constituye la fuente y objeto del conocimiento histórico, concebido como: Toda realidad objetiva; base del conocimiento histórico; categoría multilateral resultado de leyes objetivas, de secuencia irrepetible; forma de movimiento de la sociedad y vía concreta de su desarrollo; una realidad objetiva que se refleja a modo de imagen cognoscitiva de lo real en la conciencia,

expresión, más o menos veraz de un fenómeno, que ha de analizarse en su concatenación y cambio. En este último aspecto su método básico y general, que además la solidifica como ciencia es la dialéctica materialista, caracterizándose por:

- La ciencia histórica estudia todo un conjunto de fenómenos distintos, económicos, políticos, sociales, culturales, etc. y los analiza en sus múltiples y variadas interrelaciones. La historia toma una cantidad de hechos, pero no aislados y que tienen gran significación.
- Estudia y aplica las leyes generales del desarrollo social en el contexto de los fenómenos, procesos y hechos históricos. Descubre la esencia donde se evidencian las categorías como conceptos más generales y abarcadores.
- Investiga todos los acontecimientos a la luz del materialismo.
- Emplea métodos científicos de investigación, se basa en la formulación de hipótesis cuya comprobación permite arribar a la esencia de los fenómenos, plantea conceptos, los cuales al ampliarse el conocimiento se amplían y transforman.
- Tiene como base filosófica el materialismo histórico, se basa en las ideas del marxismo leninismo para revelar el nacimiento, desarrollo y cambio de las formaciones económicas sociales, las clases y el estado.
- Los conceptos con que opera, se presentan en una multiplicidad con diferente grado de generalidad, basados en nexos esenciales. Para revelar las particularidades el grupo de conceptos estudia fenómenos aislados. La especificidad es fundamental para descubrir la esencia.
- Da gran peso al hecho histórico como elemento del conocimiento científico y para la formulación de conclusiones.
- Analiza los conceptos, formula leyes, categorías, etc., basados en la realidad objetiva.

- Forma un sistema de conocimientos, hábitos y habilidades para manifestar la esencia del proceso mediante la investigación.

2.- La Historia como disciplina, ajuste de ciencia

El primer rasgo importante de una disciplina como tal consiste en la sistematización de los conocimientos obtenidos por la práctica y la investigación científica, pero la misma se realiza a partir de un ajuste didáctico, no de la ciencia en su totalidad sino de lo que tiene un referente significativo en el aprendizaje. Por tanto, la disciplina es ciencia que debe transferirse y adquirirse mediante el protagonismo del sujeto, siguiendo, y mientras más, mucho mejor, el camino declarado por el científico en el curso de la investigación histórica. La disciplina, vista así, no es mera transmisión de conocimiento.

Así pues, la disciplina es un todo orgánico que enlaza el sistema conceptual de la ciencia histórica en la cual la organicidad del contenido propiamente histórico y este vinculado de diversas formas, con el contenido de la educación en la que intervienen importantes componentes personales y personalizados. De este último, sus objetivos, métodos, medios, vías y formas, entre otros. Por tanto los elementos más generales que caracterizan a la disciplina son:

- proporciona el conocimiento de las bases de la ciencia histórica ya que revela su contenido extraído del desarrollo de la sociedad con sus leyes y regularidades, expresados o confluyendo alrededor de un sistema conceptual;
- estudia el acontecer analizado por la ciencia histórica mediante el planteamiento de los rasgos típicos de la época con su enfoque psicopedagógico, basada en la consecución de los objetivos definidos desde el ángulo de la docencia;
- analiza del entramado histórico, el comportamiento fenoménico y factual, para arribar por síntesis al planteamiento de los rasgos típicos de las épocas, períodos y etapas, en sus singulares expresiones conceptuales;
- los métodos que emplea o deben emplearse se encaminan al redescubrimiento (para los alumnos descubrimiento) de los nexos y esencia de los hechos y fenómenos;

- desarrolla hábitos y habilidades que pueden venir de una consciente transferencia de aquellas que empleó y desarrolló el científico investigador para develar los comportamientos pasados y se convierten, por tanto, en realidad cotidiana;
- lleva a la asimilación de las ideas principales que formaron la base de la ciencia y sobre ello conforma la concepción científica del mundo en el individuo objeto devenido en sujeto de aprendizaje;
- el contenido histórico propiamente gira alrededor de los conceptos. Los conceptos constituyen la columna vertebral del sistema de conocimientos, pero la disciplina dado el limitado tiempo de que dispone, no estudia todos los conceptos. Se basa en las posibilidades cognoscitivas. Los conceptos son seleccionados de aquellos que revelan la esencia de las épocas y que pueden ser aplicados en situaciones análogos, conceptos específicos que revelan lo importante, etc. Se eliminan aquellos específicos que pueden sustituirse por algunos más generales que los incluyen en el dinamismo de sus definiciones.
- no estudia todos los hechos, sino aquellos de importancia docente educativa. Incluye hechos de significado universal y para comprender la Historia de la Patria, dejando establecidos los límites temporales del conocimiento y las posibilidades de su aplicación y ampliación y replanteo por los sujetos. De acuerdo con el nivel de detalle se divide en tres grupos (criterio asumido por la mayoría de los autores); (hechos fenómenos y procesos) los cuales son más o menos amplios de acuerdo con el significado docente;
- incluye, además, otros conceptos de ética, moral, etc. vinculados al hecho, que fundamentan la dirección conductual y el enfoque partidista y político – ideológico;
- sistema de conocimientos, hábitos y habilidades donde están implicadas las convicciones y en los cuales se formulan orientaciones metodológicas (didácticas) que posibilitan un grado de científicidad y éxito en la transmisión de las certezas de la ciencia.

El plano particular de la Historia como disciplina permite la apropiación de los fundamentos orientadores de la conducta humana en el acervo cultural científico y en la asimilación de elementos axiológicos reguladores conductuales cuando la memoria es activa.

El primer elemento componente de la tesis anterior se revela en la asimilación del acontecer histórico mediante representaciones (imágenes cabales), como base del ejercicio de la reflexión, de lo que lo fáctico o simbólico, es fundamental en la revelación de esencias. Es por este camino que se asimila la identificación del trabajo y la lucha como fuerza impulsora para alcanzar proyectos trazados en el plano individual y colectivo a partir de posturas históricas estudiadas.

Este aspecto tiene mucho que ver con la extracción de mensajes y modelos de actuación que emanan del esfuerzo de las masas y las personalidades. Se produce el conocimiento de elementos simbólicos como síntesis de los rasgos del quehacer de los pueblos.

Por otra parte, la disciplina proporciona el conocimiento de expresiones, conceptos del acontecer en los cuales se traduce honor, el desinterés, la dignidad, la abnegación, el amor a la libertad, como condiciones humanas de existencia y cualidades de la actuación.

En esta vertiente se produce la identificación y orgullo respecto al patriotismo como sentimiento enaltecido que lleva al engrandecimiento de la patria, la relación con y de la humanidad también.

Existirá admiración por la belleza del arte, el trabajo y la cultura y la lucha como expresiones de la actividad o dinamismo histórico, expresadas en una ética humanista que permita el respeto por las tradiciones de la familia, otros individuos y la sociedad en general.

Promoverá la disciplina, en el contexto de los elementos anteriores, una concepción ambientalista basada en la importancia de la naturaleza como contexto de la actividad humana y la necesidad de su protección, entre otros.

Como se desprende de lo anterior, la Historia como materia docente es una ciencia elaborada lógicamente o con criterio lógico, que se adapta a tipos y niveles, de educación. No es por tanto una adaptación mecánica de todo lo que posee la ciencia madre, sino de sus hechos y regularidades principales. Para cumplir cabalmente esta función la selección y su enseñanza deben cumplir los siguientes postulados que pudiesen ser asimilados como principios reguladores de la conducta del docente o del sujeto de aprendizaje. Ellos son:

- Precisión sin cuestionamientos del papel determinante de la producción de la vida material en la estructura de la sociedad.
- Evidenciación de la tendencia proyectiva (pasado – presente - futuro), expresión completa del historicismo en el aprendizaje del sistema de conocimientos.
- Unidad y continuidad del proceso histórico como fundamento de la tradición histórica se presenta como sistematización.
- Correlación en el análisis, descubrimiento y enfoque de la correlación factor objetivo – factor subjetivo, expresado en los hechos como condición material y la cultura con sentido amplio.
- Establecimiento, de un lado y revelación, de otro, de la relación dialéctica entre los sujetos y el enfoque geográfico – ecologista del medio.
- Determinación del carácter heroico de la lucha y el trabajo como aseguramiento de la continuidad generacional con el sentido humanista de la actuación.
- Vínculo entre la experiencia histórica y la actividad práctica para la orientación social operativa y valorativa.

- Visualización y vitalización del objeto del conocimiento histórico según parámetros de la teoría general del conocimiento (el reflejo).
- Selección, por todo lo anterior, de forma organizada e intencionada – condicionada, del material histórico, para erigir sobre él los influjos académicos y formativos (lo instructivo educativo). Por tanto, a partir de las relaciones interdisciplinarias e intradisciplinarias, así como las estrategias curriculares expresadas como transversalidad, la disciplina integra toda una amplia proyección instructiva y educativa (lo instructivo, lo ideopolítico, la formación de valores, la concepción científica y la conformación de expresiones humanistas).

3.- La didáctica de la Historia como catalizador ciencia – disciplina.

Un rápido acercamiento a las expresiones teóricas en el enfoque de la didáctica como ciencia deberá conducir a aceptar que tiene como centro la Historia. Debe coadyuvar, según (Romero, 2006, p.1) “a revelar el carácter integrador de la Historia como ciencia y contribuir al desarrollo de la identidad nacional, elevar la calidad cultural y de vida, fortalecer la memoria histórica, en fin, incidir en la formación de una conciencia histórica”.

Algunos enfoques generales sobre esta rama de la ciencia consideran que la didáctica es la disciplina que explica los procesos de enseñanza – aprendizaje para proponer su realización consecuente con las finalidades educativas (MINED, 2006) En este trabajo se asume la Didáctica de la Historia como la disciplina que ordena el proceso de enseñanza aprendizaje de la Historia como materia docente, partiendo de las potencialidades del objeto, que despliega métodos, vías y formas, reguladas para los altos fines de la educación en la conformación de un sistema de conocimientos históricos y las metas educativas.

La didáctica de la historia es indicativa, prescriptiva y normativa del proceder en el campo concreto de la disciplina docente en particular, lo que no significa que no aporte a la didáctica general, aunque pedagógicamente aún, se cuestione el carácter de

ciencia de esta. Es pues la didáctica de la historia, la manifestación concreta de las regularidades de la dialéctica general en la práctica metodológica de la Historia.

La didáctica de la Historia tiene en consideración los fines, institucionalizados, de la sociedad; para ello considera: fines, organización, consecuencias, institucionalización de la enseñanza, desarrollo del aprendizaje y la formación del individuo, la fundamentación de la selección del contenido, los métodos, estilos de dirección de la actividad cognoscitiva y educativa, el desarrollo de las capacidades mentales, el diagnóstico de lo personal y sociocultural, en fin, la didáctica de la Historia se concreta en la enseñanza de la ciencia histórica con arreglo a la docencia. Para ello considera elementos generales como los siguientes:

En lo instructivo: conocimientos, habilidades, hábitos y capacidades, ello se entronca con lo formativo (motivos, intereses, personalidad, carácter, sentimientos, actitudes y convicciones), en cuanto al componente académico deberá reflejar los dos niveles de acceso al conocimiento histórico de acuerdo con el acercamiento a la esencia, identificados como nivel empírico y nivel teórico. En el primer caso la actividad se dirigirá hacia: reconstrucción fáctica de la realidad y el trabajo con las fuentes y en el segundo hacia los procesos lógicos del pensamiento en la organización (organicidad) que permite el desarrollo del pensamiento histórico.

CONCLUSIONES

Al caos predominante en el terreno de las concepciones sobre el devenir del hombre y el desarrollo de la sociedad, vino el materialismo histórico, sistematizado por el marxismo, a ponerle coto, así pues la historia se hizo realmente ciencia a partir del desarrollo, del materialismo histórico, este fue la base par el análisis científico, por cuanto alcanzó la objetividad y su balance en lo subjetivo. Se puso de manifiesto en diversas formas del avance de la sociedad (movimiento) mediante el desentrañamiento de las complicadas vías recorridas por la humanidad.

La disciplina Historia toma de la ciencia histórica, los conocimientos teóricos (históricos) necesarios que respondan a los objetivos educacionales y que deben cumplir estos, por

lo tanto se entronca con la ciencia en lo que respecta al componente investigativo en el aspecto de los métodos, sistemas conceptuales de lo sociohistórico. Las asignaturas como componentes incluyen ideas rectoras, conceptos generales y particulares en los que descansa el sistema de conocimientos.

La Didáctica de la Historia es la manifestación de las regularidades de la Didáctica General, es la ciencia y el arte de enseñar y aprender de la disciplina. Exige un proceder metodológico en concordancia con el objeto concreto, que es el movimiento social, su transformación, desarrollo, cambio, expresado en el dinamismo de los hechos históricos. Se orienta hacia un amplio abanico formativo y se acerca a la ciencia en su verificación y enriquecimiento de la práctica (que deviene).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Engels, Federico (1973). *El papel del trabajo en la transformación del mono en hombre*.

O. E. Tomo I. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.

Guerra, Ramiro (1923). *La defensa nacional y la escuela*. Biblioteca Cubana de

Educación. Tomo I. La Habana: Imprenta Librería Cervantes.

Lenin, V.I. (s, f). *Obras Completas*. Tomo 29. Moscú: Editorial Progreso

Marx, Carlos (1973). *Manuscritos económicos y filosóficos de 1844*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

MINED (2006). *Maestría en Ciencias de la Educación. Módulo III*. Mención en Secundaria Básica. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

Plasencia, Aleida (1985). *Metodología de la Investigación Histórica*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

Romero, Manuel. (2006) *Didáctica de la Historia*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.